

EDITORIAL

A pesar de la grave situación del país, de la Universidad y en particular de nuestro Instituto de Investigaciones Agropecuarias, nosotros seguimos trabajando en lo que sabemos hacer: la formación académica, el diagnóstico de los problemas que afectan la producción agropecuaria, la atención directa a los productores en el campo y la investigación y divulgación de los resultados, como una manera de aportar nuestra modesta contribución a mejorar los niveles de producción de alimentos, los cuales, según la mayoría de los voceros conocedores de la materia, estamos produciendo en promedio el 20% de los requerimientos del país.

En este sentido, estamos presentando en este volumen 22 de nuestra revista Agricultura Andina, siete artículos referidos a diferentes aspectos de la producción agrícola, producto del esfuerzo y la tenacidad de nuestros investigadores, cuatro de ellos se refieren a la producción de carne y leche, dos productos indispensables para la alimentación humana y fundamentalmente para la niñez.

En particular queremos hacer referencia a dos artículos donde se analizan sistemas de producción bovina representativos del estado Mérida, uno de la zona alta andina ubicado sobre los 1600 msnm, especializado en producción de leche, y el otro ubicado en la parte baja, específicamente en el sur del Lago de Maracaibo a unos 200 msnm, de doble propósito, en ambos casos se describen las tecnologías y las prácticas empleadas para la producción de carne y leche, a fin de seleccionar las que propendan al logro de mejoras en la producción, siempre orientando los esfuerzos a la utilización de recursos locales disponibles y en armonía con el ambiente.

JOSÉ SUNIAGA QUIJADA

COORDINADOR DEL COMITÉ EDITORIAL